

Movimientos sociales y comunicación en Brasil*

Christa Berger**

The author presents a series of events in Brazil's recent history (1960-80) which illustrate that as the form of social organization developed, new styles of cultural organization and political and intellectual thought also emerged. The last, are characterised by the discussion of the cultural field, national identity and a new form of conceptualising history. This article departs from an analysis of how the diverse civilian, democratic and popular cultural practices were chiefly supported by the press, some record industries and the independent and "pirate" radio stations during the period of military rule in Brazil.

*Antecedentes de la comunicación alternativa****

Los antecedentes de la comunicación popular y alternativa en Brasil se encuentran en la efervescencia política de principios de los sesenta. La instauración de Brasilia como la nueva capital federal; la elección de Janio Quadros y João Goulart para la presidencia; la visita de Guevara y Eisenhower, constituyen el telón de fondo de estos años caracterizados por la dialéctica liberación-represión.

En la medida en que la sociedad se organiza de manera distinta al pasado, se establecen nuevos tipos de organización cul-

* Ponencia presentada en el II Coloquio Brasil-México de Investigación de la Comunicación, realizado del 2 al 4 de julio de 1990 en Chapala, Jalisco, México. Traducción del portugués al español de Teresa Tovar Peña.

** Pontificia Universidad Católica de Rio Grande del Sur. Puerto Alegre, Brasil.

*** Los subtítulos de este artículo son obra de los editores.

tural y, consecuentemente, surge un nuevo tipo de intelectual. Categorías como “aculturación” son sustituidas poco a poco por conceptos como “transplantación cultural”, “cultura alienada”, etcétera. Los responsables de estas sustituciones son los investigadores del ISEB (Instituto Superior de Estudios Brasileños), quienes, según Renato Ortiz, inauguraron una nueva perspectiva para pensar la problemática de la cultura brasileña. “Creo que no sería exagerado considerar al ISEB como matriz de un nuevo tipo de pensamiento que caracteriza la discusión de la cuestión cultural de los años sesenta hasta hoy”.¹

Del ISEB surgen varios conceptos políticos y filosóficos y el privilegiar la “nueva” historia que ya no se limita a la descripción del hecho pasado. Esto es lo que convierte al pensamiento isebiano en matriz de experiencias culturales distintas, como el teatro, la música, los textos escolares, el cine y la llamada cultura popular. La categoría “alienación”, por ejemplo, marca toda una serie de análisis y comportamientos frente a la cultura nacional.

Al inicio de los años sesenta, dos movimientos ponen en práctica de manera diferenciada las ideas políticas desarrolladas teóricamente por el ISEB: el Movimiento de Cultura Popular en Recife (MCP) y el Centro Popular de Cultura (CPC) de la Unión Nacional de Estudiantes (UNE), ambos contruidos con base en el concepto de “alineación cultural”.

Se iniciaba así, la historia de la construcción de una identidad nacional progresista que atravesaba la organización de la sociedad civil, la conciencia política de los intelectuales y los vínculos de éstos con el pueblo.

Por otro lado, los industriales conservadores aliados al capital multinacional pretendían desestabilizar el gobierno de Jango al crear el IBAD —Instituto Brasileiro de Ação Democrática— (Instituto Brasileño de Acción Democrática) y promover una “invasión” extranjera en los órganos de difusión. En estos tiempos la información era tendenciosa y partidaria. Se llevaba a cabo, literalmente, una guerra en los medios masivos de co-

1 Renato Ortiz. *Cultura Brasileira e Identidade Nacional*. Brasiliense, 1985.

municación. Para muchos, fueron decisivos los acontecimientos de marzo de 1964. Al mismo tiempo que se aceleraba la internacionalización del capital y la intervención de los intereses norteamericanos en la política brasileña bajo los auspicios del IPES/IBAD, los sectores progresistas, basados en la producción intelectual del IBASE, seguían la discusión sobre lo popular y lo nacional y buscaban nuevos caminos. Todo debería ser "nuevo", al igual que años más tarde, todo deberá ser "alternativo".

De la Iglesia católica surge una militancia de izquierda que, organizada como Acción Popular (AP), conquista la UNE (Unión Nacional de Estudiantes) y llega a contar con tres presidentes sucesivos que colocan al movimiento estudiantil a la vanguardia de la lucha política. Paulo Freire pone en práctica su método de alfabetización concientizadora. Los Centros de Cultura Popular impulsan un debate en torno a la dependencia de los países subdesarrollados y organizan conjuntamente con la UNE la lucha antiimperialista que se convierte en tema esencial de las manifestaciones estudiantiles, influenciando también el texto artístico. Ferreira Gullar, quien se ocupa del fenómeno de alienación, considera que la cultura popular tiene un carácter eminentemente nacional y así mismo nacionalista. Y todos concuerdan en que la práctica de los CPCs, (Centros Populares de Cultura), de los MPCs, (Movimientos de Cultura Popular de Recife), de la UNE, y de la Educación de Base pertenece a la cultura popular "verdadera", en contraposición de las "falsas" manifestaciones populares.

En este período aparece también el cine nuevo de Glauber Rocha y el nuevo teatro de Oduvaldo Viana Filho. Mientras que Vinicius de Moraes y Baden Powell inauguran su sociedad musical lanzando "Garota de Ipanema" (La chica de Ipanema), primer triunfo estruendoso del bossa nova.

Todo era NUEVO: el cine-nuevo, el teatro-nuevo, el bossa nova; los estudiantes eran nuevos, sus ideas eran nuevas. Eran nuevas y bonitas porque había lugar para soñar.

Esta novedad, además de configurarse en sus espacios político y artístico/cultural específicos, necesita ser divulgada y distribuida. Para ello, existía una prensa democrática, popu-

lar, nacionalista y de resistencia en el modelo económico multinacional.

El Partido Comunista Brasileño, aunque en la ilegalidad, vendía en las bancas la revista *Novos Rumos* (Nuevos Rumbos). El semanario representaba a los intelectuales de izquierda y era editado por Caio Prado, Jr. La Iglesia de los padres dominicanos de São Paulo publicaba *Brasil Urgente*; por su parte, Juliao era responsable de *Ligas* y Neiva Moreira de *El Panfleto*. De los años cincuenta provenía una experiencia con periódicos estrictamente ligados a partidos políticos obreros, como la *Terra Livre* (Tierra Libre) y la *Voz Operaria de PCB* (Voz Obrera del Partido Comunista Brasileño). Ambos fueron de gran influencia en el medio obrero y tuvieron circulación nacional con un tiraje importante. Todos estos periódicos fueron silenciados con el golpe.

Se implanta así en Brasil, el 6 de abril, el gobierno de Castelo Branco, a la cabeza de una junta militar, con un poder arbitrario e ilimitado que somete a la sociedad civil a las Fuerzas Armadas e impone una dictadura tan regresiva en el plano social que tiende a hacerse cada vez más represiva en el plano político.²

El golpe militar y la censura en la comunicación masiva

En el período del 64 al 68, la historia transcurre principalmente por lo no dicho, en ausencia. No sólo los periódicos populares dejan de existir sino que la censura también llega a la gran prensa y, con la incorporación de la televisión como medio masivo, se inaugura el discurso vacío. La represión cultural alcanza la UNE y consecuentemente los CPCs y los MCPs. Alcanza también al ISEB, el cual fue cerrado. También se limitaban las actividades de cine nuevo, del teatro nuevo, de la nueva cultura popular, pues no había espacio para la cuestión de lo nacional, de lo popular, de las reivindicaciones, de las mismas expresiones de insatisfacción.

2 Darci Ribeiro. *Aos Trancos e Barrancos - com o Brasil deu no que deu*. Rio de Janeiro, Guanabara, 1985.

Mientras tanto, ya en el 65 observamos una serie de manifestaciones de un nuevo tipo de intelectual que se constituiría en Brasil a partir de entonces: el que relaciona las inquietudes coyunturales con la expresión artística. Se observa esta relación principalmente en la música, en el teatro y en el humor. El *best-seller* del año es *O Festival de Besteiras que Assola o País* (Festival de Besteiras que asola el país), de Stanislaw Ponte Preta. Diversos libros interpretan el golpe: *Introdução à Revolução de 64* (Introducción a la revolución del 64), de Carlos Castelo Branco; *O Ato e o Fato* (La acción y el hecho), de Heitor Cony, y *O Golpe começou em Washington* (El golpe comienza en Washington), de Edmar Morel.

Thiago de Mello inicia una poesía política y participante con "Faz Escuro mas eu canto" y después con su "Canción de amor armado". En teatro hay títulos sugerentes, como *Liberdade, Liberdade* (Libertad, Libertad) de Flavio Rangel y *Arena contra Zumbi*, de Boal y Guarnieri, reconstituyendo la lucha negra de Quilombo de Palmares. Sin embargo, lo mejor estaría en la música, Zé Kéti, canta "Me pueden apresar, me pueden golpear. Sin embargo, yo no cambio de opinión". Mientras "Carcará", de João do Vale, dice:

Carcará: pega, mata y come
Carcará: pero el valor del hombre
Carcará: no morirá de hambre

Hacia las vísperas del 68, los estudiantes todavía cantan "La UNE somos nosotros. La UNE es nuestra voz".

Mientras que Antonio Callado publica *Quarup*, la Editora Abril lanza *Realidade*, la mejor revista de reportajes y Plinio Marcos sorprende con la violencia y el vigor de su obra *Navalha na Carne* (Navaja de carne).

Surge el tropicalismo, representado en la obra *Rei da Vela*, montada en Rio por José Celso Martínez Correa y en el musical *Roda Viva*, de Chico Buarque de Hollanda. En el cine está representado por *Terra em Transe*, de Glauber Rocha, mientras que en la música con las composiciones de Caetano Veloso, cuya mejor canción de esta época es "Alegría, alegría", que dice:

“Caminando contra el viento, sin pañuelo, sin documento. En el sol cercano a diciembre, yo vuelo. Yo vuelo, por qué no”.

El año de 1968 no marca únicamente la historia brasileña. Al contrario, la efervescencia creativa, la experimentación y la osadía de los jóvenes del mundo también nos llegaban. A pesar de las contrariedades con el gobierno militar, la producción intelectual y artística es intensa. Reinaba un clima de apertura que por muchos años no se volvería a respirar en Brasil.

Sin embargo, los militares no fueron receptivos a este clima e intervinieron en él con toda la rabia y prepotencia, editando el *Ato Institucional* núm. 5 (Acción Institucional núm. 5), que imponía poderes absolutos de represión, anulaciones, suspensión de los derechos, prisión preventiva y dimisión; todo bajo el pretexto de la seguridad nacional. Se clausura el congreso para que la “línea dura” asuma el poder, convirtiendo la política en un caso de policía.

La Iglesia se divide, los estudiantes y trabajadores llenan las prisiones y los jóvenes “optan” por la lucha armada. Es el inicio de una serie de grupos foquistas que realizan operaciones armadas, principalmente asaltos a bancos.

La música, al igual que en años anteriores, será la expresión capaz de unir las fuerzas progresistas. La canción “Para não dizer que não falei de flores” (Para no decir que no hablé de flores) de Geraldo Vandré, provoca la indignación en los militares, quienes lo apresan y exilian; sin embargo, su canción será cantada como un himno nacional y hasta hoy tiene la capacidad de provocar una manifestación. Dice:

Ven, vamos en buena hora, que esperar no es saber
quien sabe hacer la hora, no espera acontecer.
En los cuarteles les enseñan una antigua lección
De morir por la Patria y vivir sin razón.

La década que iniciaba con el “golpe dentro del golpe”, como se convino llamar lo ocurrido, traería mucho sufrimiento al pueblo brasileño. Serían años de silencio, clandestinidad, censura, muerte y tortura. Serían también los años del milagro brasileño. El desarrollo económico nos permitirá ingresar en la

mesa plena de la sociedad de consumo, cuya deuda muchas generaciones estarán comprometidas en pagar.

En los diez años de vigencia del AI-5, la censura federal prohíbe más de quinientos filmes, cuatrocientas obras de teatro, doscientos libros, además de millares de canciones. Unos como subversivos, otros como pornográficos.³

Pero estos diez años se caracterizan también por una comunicación de resistencia, indicio de la acumulación de fuerzas por parte de los grupos de oposición. Es cuando se da la expansión de la prensa alternativa, cuando el abanico que lo ceñía era tan grande como hoy son los discursos que la rodean. Es en la prensa alternativa en donde los intelectuales van a buscar subsidios para sobrevivir en cuanto intelectuales y donde los militantes de los partidos políticos van a buscar material para sus análisis de coyuntura. Es también la lectura predilecta de los estudiantes de ciencias sociales y el único espacio de trabajo para muchos opositores del régimen.

En esta fase convivían periódicos con énfasis en el comportamiento cultural, con preocupaciones estéticas y de lenguaje que caminaban al lado de preocupaciones por la integración de Brasil a América Latina. Raimundo Pereira dice que este grupo de periódicos (*Ex, Bondinho, Versu, Extra*) es el que empleó la denominación de alternativo para enunciar lo que se hacía entonces.

Otra experiencia significativa de este tiempo fue la realizada por periodistas inconformes no sólo con la censura, sino también con las relaciones de producción a que estaban sometidos, lo cual originó las cooperativas de periodistas. Ya a finales de los años setenta surgen como fruto de la concientización y organización de las mujeres, dos periódicos femeninos: *Brasil Mulher* y *Nós Mulheres*.

Sin embargo, hay tres periódicos que sobresalen en el escenario de la prensa alternativa. Es el caso de *Pasquim*, que, tomado como referencia para lo alternativo, por el número de ejemplares, ciertamente dejará de serlo, puesto que entre 1969-

3 *Idem.*

1970 llegó a alcanzar 200 mil ejemplares. *Do Opinião*, (1969) que será el más exitoso de todos los proyectos de periódicos alternativos políticos, con un Consejo Editorial formado por figuras públicas de oposición y respetados intelectuales como Fernando Henrique Cardoso, Celso Furtado y Paulo Francis. Este periódico pertenecía al empresario nacionalista Fernando Gasparian. A partir de los conflictos en la redacción por las diferentes posiciones políticas, y de éstos con el empresario, surgirá la disidencia que más tarde creará otro importante periódico: *Movimento* (1975), que contó con 300 periodistas organizados en forma cooperativa y que avanzó en el proyecto de transformación de la sociedad, porque surgía en un nuevo contexto. Las definiciones políticas se acentúan en el interior de este grupo y, en 1977, una nueva lucha da inicio con *Em Tempo* que, posteriormente, representará a un grupo trotskista, significando también una nueva época.

El resurgimiento de la comunicación popular

Es en este período que las tres formas de comunicación se entrelazan y representan sectores sociales claramente diferenciados. La comunicación masiva se relaciona con los intereses del capital internacional; la comunicación alternativa con la organización de los intelectuales en torno de un proyecto histórico nacional y la comunicación popular con la organización de los movimientos sociales de base.

Para identificar la relación entre el desarrollo de la CM (comunicación masiva) y la internacionalización del capital, basta tomar como ejemplo la *Rede Globo de Televisão*, cuya alianza con el grupo *Time Life*, aunque inconstitucional, se realizó bajo los auspicios del gobierno. Este tema está bastante documentado en la bibliografía brasileña con los libros de Daniela Herz y Sergio Caparelli.

En seguida la CA (comunicación alternativa) estuvo representada básicamente por la prensa. Es comprensible que el medio principal de esta comunicación vinculada a los intelectuales fuese la prensa y no la televisión o la radio. La comunicación

escrita se presta más al análisis y la interpretación, y puede ser realizada fuera del control del Estado. También el teatro, la música y el cine se inscriben dentro de este espacio alternativo. Diversas canciones, por ejemplo, lograron enorme éxito, a pesar de la censura. Chico Buarque, el compositor y cantante más representativo de esta época, consiguió burlar la censura varias veces, como con la canción "Cálice", que al cantar se entiende "cállese". Otras veces, aunque censuradas, sus canciones eran cantadas por todos. Es el caso de /Apesar de Você/ amanhã há de ser outro dia,/ Inda pago prá ver o jardim florescer/ qual você não queria,/ você vai amargar/ vendo o dia raiar sem lhe pedir licença.../ (A pesar de usted/ mañana será otro día/Aún pago para ver el jardín florecer/ el cual usted no quería/ usted se va a amargar/ viendo radiar el día sin pedirle permiso.../) escrita con dedicatoria especial al presidente Médici. El mismo que afirmó el 22 de marzo de 1973:

Me siento feliz todas las noches, cuando dejo la televisión para leer el periódico. Mientras las noticias dan cuenta de huelgas, agitaciones, atentados y conflictos en varias partes del mundo, el Brasil marcha en paz, rumbo al desarrollo. Es como si yo tomase un tranquilizante, después de un día de trabajo.⁴

El se refería al *Jornal Nacional de Rede Globo* (Noticiero Nacional de la Red Globo), que entró al aire en cadena nacional la noche del primero de septiembre de 1969, "con un servicio de noticias integrando un nuevo Brasil y que no saldrá más al aire". Los servicios de propaganda del gobierno buscaban crear canciones, *slogans* y los éxitos en el campo futbolístico permitían expandir las expresiones nacionalistas. Había *slogans* extravagantes y se introducía la moda de calcomanías pegadas en los vidrios de los carros, con frases, como: "Brasil, ámenlo o déjenlo"; "Nadie detiene a este país", y otras.

Con los mejores compositores en el exilio y las estaciones de radio y televisión bajo censura fue fácil elegir como éxito musical de 1970 la canción "Yo te amo mi Brasil yo te amo, na-

4 Elizabeth Carvalho. "A década do Jornal da Tranquilidade", en *Anos 70*, núm. 5. Televisão, Europa, Rio de Janeiro, 1980.

dic detiene la juventud del Brasil", con melodía fácil y letra de un nacionalismo simplón.

Mientras tanto, en el carnaval del mismo año, Dalva de Oliveira fue quien dio el tono, con una antigua melodía:

Bandera Blanca, amor
no puedo más
por la nostalgia que me invade
yo pido paz.

Movimientos sociales y democratización

En estos años, entre el AI-5 (1968) y la apertura política (1978) a pesar de la censura, de la represión y de la amenaza constante del uso de la fuerza física, no hubo semana en que el régimen no fuera blanco de alguna manifestación de repudio. De acuerdo con Vinicius Caldeira Brant, en el libro *São Paulo: O povo em movimento* (São Paulo: el pueblo en movimiento):

los actos de resistencia constituirían por mucho tiempo una sucesión de hechos aislados, cuya repetición se daba bajo la forma de reiteración heroica y, a veces, suicida. Así fue, inicialmente con las manifestaciones estudiantiles de la calle, con las pocas huelgas y manifestaciones obreras, con los desafíos de denuncia o protesta de algunos parlamentarios, con las homilías o declaraciones públicas de clérigos o miembros de la jerarquía eclesiástica en los momentos de especial importancia.⁵

Todos sabían que a cada protesta correspondía una represalia: anulación del mandato político o sindical, pérdida de empleo, expulsión de la escuela, intervención en asociaciones y órganos de representación, recrudecimiento de la censura, prisión, tortura o muerte. En este contexto, no es casual que surjan los movimientos sociales organizados, los cuales son la única posibilidad de que las manifestaciones no fueran suicidas. "Estos se localizaban en el interior de los conflictos, a partir de los

5 Vinicius Caldeira Brandt. "Da resistência aos movimentos sociais: a emergência das classes populares em São Paulo", en *São Paulo e povo em movimento* (Paul Singer e org.) Petrópolis, Vozes, CEBRAP, 1982.

cuales se postulaban nuevos espacios sociales y el derecho a la vida, generalmente pagada por los intereses económicos”.

En un primer momento, estos movimientos son motivados por la necesidad de crear nuevos espacios para denunciar las arbitrariedades cometidas y se forman a partir de la organización de entidades de profesionistas liberales/intelectuales, cuya voz tiene alguna posibilidad de no ser callada por la fuerza.

Tres entidades desempeñan un papel importante como articuladores y soportes del movimiento social: la Iglesia, la Comunidad de los Abogados de Brasil y la Asociación Brasileña de Prensa.

La Iglesia católica entró en el movimiento popular por las CEBs —Comunidades Eclesiales de Base— que surgirán por millares en la ciudad y en el campo. Según Frei Beto, en este período van a surgir cerca de 80 000 CEBs, en todo el país.

Y en algunas regiones fue por medio de esas comunidades que nacerían los movimientos populares, en la medida en que ellas se empeñaban en reivindicaciones de intereses no solamente de los cristianos, sino también de todo el pueblo de la región. La relación con el movimiento sindical se da, en general, a través de los movimientos eclesiales especializados. Esos movimientos son la presencia de la Iglesia en la clase obrera y la presencia de la clase obrera en la Iglesia.⁶

Otro movimiento importante y que también tiene su origen en las CEBs, es el Movimento do Custo de Vida (Movimiento del Costo de la Vida) que surge en la periferia de São Paulo en 1973.

En los barrios surgen las Asociaciones de Inquilinos, el Movimiento de las Mujeres por la Educación, el Movimiento Negro, Cooperativas de Consumo y otros. En el campo, las Siembras Comunitarias, el Movimiento por la Reforma Agraria y por la Posesión de la Tierra.

Si hasta el 64 el conjunto de los movimientos sociales tiene el apoyo del Estado, ahora, aunque semejante en muchos aspectos, resurgen a partir de la propia organización de base. Muchos militantes de los CPCs, de los MCPs, de la UNE, de las

6 Frei Beto. *O que é Comunidade Eclesial de Base*. Coleção Primeiros Passos, São Paulo, Brasiliense, 1982.

organizaciones políticas, y de los grupos de educación popular de los años sesenta, se integran a los nuevos movimientos. Incluso las CEBs asimilaron la metodología de Paulo Freire que, junto con la teología de la liberación, son su referencia.

Movimientos sociales y comunicación alternativa

Un fenómeno importante de este período es la creación de centros de documentación, educación popular y comunicación en todo el país, en los que la Iglesia y los intelectuales contribuyeron con financiamiento económico y trabajo. Estos centros tuvieron un papel fundamental en la reelaboración de una educación popular más comprometida con el nivel de conciencia de las clases populares. De ellos salió toda una producción de folletos, cuadernos de estudios, materiales para reflexión, carteles, volantes, audiovisuales, películas, programas de radio, etcétera, material para grupos de madres, habitantes de los cinturones de miseria, obreros, comisiones de derechos humanos, alfabetización, además de un nuevo material para las Campañas de la Fraternidad.

Así como en la década de los sesenta la palabra clave había sido "nuevo/nueva", en la década de los setenta son "alternativa" y "popular". Y, poco a poco, la expresión comunicación se fue acoplando a ellas, lo que no ocurría en la década anterior cuando los fenómenos de la superestructura eran identificados como cultura.

Esta comunicación alternativa lo es menos por tener un proyecto terminado, que por estar buscando nuevos caminos. Si soñar ya no es posible como al inicio de los años sesenta, la cuestión ahora es enfrentar el miedo y brindar un modo de tener esperanza.

Los movimientos sociales son el lugar por excelencia de la construcción de esta esperanza. Cuando el Movimiento del Costo de la Vida concentra 20 000 personas en la Plaza de la Catedral desafiando las leyes, para protestar contra la política económica y la represión, otra década se estaba despuntando.

Era la primera explosión importante de la sociedad brasileña después del 68.

En enero de 1978, bajo el clamor de empresarios, campesinos, obreros, intelectuales y clase media por el retorno de la democracia, el presidente Geisel anuncia su sucesor, el quinto presidente militar. João Batista Figueiredo se compromete a realizar una "apertura política".

Ahora, conviene dividir la responsabilidad por gobernar, la crisis internacional alcanza duramente al sistema económico brasileño; el aumento de la deuda externa, las tasas de interés, los cambios en el mercado financiero internacional y las presiones de las transnacionales sobre el gobierno, crean dificultades para la clase dominante.

Se vuelve a escuchar a los empresarios nacionales que exigen del gobierno medidas de control económico para impedir la libre operación de las transnacionales y la protección del comercio y la industria brasileña.

La protesta de la burguesía nacional no es lo único. En las calles se vuelcan las manifestaciones. En las universidades, el movimiento estudiantil renace; en las fábricas, huelgas. Las elecciones del 78, aunque parciales, controladas y manipuladas, dieron amplia victoria al único partido de oposición de entonces: el MDB (Movimiento Democrático de Brasil). La población votaba contra el sistema.

Estos hechos, aunados a las presiones internacionales por el retorno a la "normalidad civil", hacen al gobierno adoptar una serie de medidas por la "apertura política"; fin de la censura en los periódicos y revistas (los primeros en beneficiarse fueron los periódicos *Movimento*, *El São Paulo* y *Tribuna da Imprensa*); amnistía parcial, cambio de las leyes electorales y el final del AI-5.

A cada llegada de exiliados hay grandes fiestas, recepciones en aeropuertos, fotógrafos de prensa, entrevistas y hay expectativas de que con ellos lleguen las "salidas". Arriban Brizola, Arraes, Prestes, con propuestas políticas para la nueva coyuntura. Llega Gabeira proponiendo una gran autocrítica a la izquierda, iniciándola al mismo tiempo en su libro *O que é isto, companheiros?* (Qué es esto, compañeros?), primer relato

desde la izquierda del pasado reciente brasileño y que iniciaba una serie de registros, biografías, frases y poemas.

Movimientos sociales y prensa

El fin de la censura a la prensa, punto principal de la “apertura política”, modifica la correlación de fuerzas de los periódicos brasileños. En la gran prensa la política vuelve a ocupar las primeras páginas, los periodistas anteriormente identificados con la prensa alternativa son contratados por los grandes diarios que publican algunas denuncias hasta entonces impensables.

Consecuentemente la prensa alternativa se retrae. Cerraron *Movimento*, *Coojornal*, *Mutirão*, *De Fato*, *Versus*. Pero, de manera simultánea surgen otros que ocupan el espacio dejado por estos periódicos y que responden a las nuevas exigencias coyunturales. Estos fueron los periódicos sindicales y de las organizaciones políticas. En 1978 surgen *O Companheiro*, *Convergência Socialista* y *Hora do Povo* (Hora del Pueblo), periódicos del MEP, Convergencia Socialista y MR-8, respectivamente.

Sin embargo, son los periódicos sindicales los que inician, de hecho, otra experiencia de prensa alternativa en Brasil. Después de las huelgas del 78, sobre todo en el ABC, el movimiento obrero introdujo la mayor innovación en toda la historia de la prensa sindical brasileña: las publicaciones diarias de los sindicatos, distribuidas de mano en mano y en las puertas de las fábricas. El que inicia la innovación es *Tribuna Metalúrgica*, del Sindicato de Metalúrgicos de São Bernardo, y *Diadema*, donde había comenzado el movimiento huelguista.

La importancia de estos periódicos en la configuración del nuevo sindicalismo hizo necesaria una estructura profesional para su realización. Estos periódicos, diferentes a los de los trabajadores, sindicales o de partidos de antes del 64, fueron realizados por profesionales. Los sindicatos contratan a periodistas y fotógrafos, se instalan imprentas e incluso se establece una editorial para cuidar exclusivamente la prensa sindical y del movimiento popular.

La Oboré Editorial es la empresa privada más importante del país en la asesoría a organizaciones sindicales o ligadas al movimiento popular con diez años de existencia y servicios prestados a más de 150 asociaciones. Recientemente editó en forma de libro (664 páginas) una evaluación de la actuación de los políticos preparada por el Departamento Intersindical de Asesoría Parlamentaria (Diap), según la óptica de los votos considerados favorables o no a los intereses de los trabajadores. El seguimiento permanente del movimiento sindical también permitió a Oboré la creación del mayor archivo del movimiento sindical paulista, entre 1978 y 1988. Son 50 000 fotografías organizadas que fueron vendidas a la Universidad Estatal de Campinas.

Esta prensa llegó también al campo. Primero fueron boletines regionales de la CPT, luego diversos periódicos de los Sem Terra: *Terra por Terra na Margem do Lago*; *Enxadaõ*; *Foice*; *Machado*; *Sem Terra*, *Picareta de Justiça*, y otros.

La tendencia de los periódicos sindicales aumentó en la misma medida en que la crisis económica se profundizó y la organización de los trabajadores dio respuesta a esta crisis a través de sus sindicatos. Si entre 79 y 80 surgieron los tres principales diarios sindicales que se mantienen hasta hoy, entre 85 y 86 (último dato publicado) tenemos cerca de 35 periódicos, entre semanarios y mensuales.

Movimientos sociales y video

Un nuevo fenómeno de la comunicación masiva surge en este período vinculado a los movimientos sociales: es el uso del video desde la perspectiva popular. Si hasta entonces las formas dominantes de comunicación utilizadas eran interpersonales o grupales (teatro, canciones, asambleas) y por medio de boletines o periódicos, ahora se introduce un instrumento, producto de la alta tecnología que, apenas algunos años antes, aún se discutía si era intrínsecamente alienante o no. De manera evidente el uso del video necesitó de financiamiento, conocimiento técnico específico y otras condiciones de recepción.

Tal vez las palabras clave que caracterizaron el espacio cultural de la comunicación en los años ochenta sean "pirata" e "independiente": las radios piratas de los jóvenes inquietos y los videos independientes/populares de los diferentes movimientos sociales.

Luis Fernando Santoro, principal estudioso brasileño del fenómeno del video, identifica al I Congreso Nacional de las Clases Trabajadoras, realizado en 1983, como el inicio de la opción por el video como medio de documentación y expresión de la clase trabajadora.

Pasados pocos años, en el propio movimiento de los Sem Terra, de colonos del interior del país, cuyas condiciones de consumo son las más precarias, la identificación del término y del fenómeno del video se realizan naturalmente. Santoro afirma:

El video comienza a participar en los movimientos populares llenando un vacío que existía en su documentación en el aspecto del sonido y de la imagen, debido al alto costo del material cinematográfico y a la inexistencia, hasta el momento, de una televisión que tuviera un proyecto democrático de participación, que diera alternativa y voz a los movimientos populares.⁷

Asimismo surge el 21 de marzo de 1985 la Associação Brasileira de Video no Movimento Popular (ABVMP), para unificar y apoyar los movimientos aislados del área del video popular.

A partir de una asociación nacional que representara a los grupos productores de video desde la perspectiva del movimiento popular, serían promovidos intercambios entre los productores, además del patrocinio de cursos de capacitación, seminarios, encuentros y, sobre todo, la divulgación y distribución de sus trabajos.⁸

A partir del 86, la ABVMP y la Fotóptica se unirán para la realización de un proyecto de exhibición sistemática de los videos alternativos. Comenzaron a exhibir semanalmente videos

7 Luiz Fernando Santoro. "O video nos movimentos populares", en *Com. Popular e Alternativa no Brasil*. Regina Festa e Carlos Eduardo Lins da Silva (org.) São Paulo, Paulina, 1986.

8 *Idem*.

de productores "independientes", sin limitarse ya a los producidos por el movimiento popular. Además de las muestras (algunas itinerantes) la ABVMP, publica el *Boletim Video Popular* y realiza cursos y seminarios, manteniendo un archivo de las producciones de sus asociados.

A partir del 84 se da una efervescencia en el área del video en Brasil. Este año registra una proliferación de festivales y muestras en todo el país. Y, consecuentemente, surgieron diversos grupos, incluso un equipo, Veneta Video, que comenzó a desarrollar un proyecto de instalación de videos entre los indios. Este grupo realizó el *Megaron opoi Djoí*, de nueve minutos, que pertenece al Xingú y sólo puede ser exhibido a criterio de este pueblo indígena. Lo interesante de este trabajo consiste en la intención de capacitar a los indios a realizar sus propios videos. Un proyecto semejante se realizó entre los colonos, motivándolos a producir sus memorias y relatos.

El punto de partida del video en el movimiento de los Sem Terra es la grabación de la ocupación de Fazenda Anonni en el 85, en Rio Grande del Sur. Es un registro vivo, sin producción ni representación. Esta cinta, dice Márian Starosta, "marcó un momento importante en la producción de videos junto al movimiento popular, puesto que alertó a otros productores sobre la importancia del video para el movimiento". En verdad, según la narración del productor Simon Blum, al inicio hubo una cierta resistencia de los colonos, quienes sólo en la medida en que se verificó la relevancia del trabajo, aceptaron colocar las cuestiones del video en la agenda de sus reuniones, incluyendo la compra de equipo y salarios al productor.

El movimiento feminista también pasó, a partir del 87, a trabajar con video promoviendo muestras y otorgando premios a videos con temáticas femeninas. Realizó encuentros de mujeres videastas y, a través de la Red Mujer, colocó su acervo a disposición de los movimientos feministas.

Las radios piratas y los movimientos sociales

En cuanto a las radios piratas, aunque no puedan ser vistas como instrumentos del movimiento popular, tuvieron una cierta repercusión entre jóvenes de la clase media, estudiantes universitarios y algunas experiencias de militantes de partidos políticos de izquierda.

El *boom* de la piratería aérea se dio al final del 82, principalmente en ciudades del interior de difícil acceso para el DENTEL. La capital de las radios clandestinas fue Sorocaba, que comenzó a tener 42 grupos actuantes que crearon también una Asociación de Radios Libres para organizar el cuadrante. Este movimiento estuvo muy ligado a la divulgación de la música, básicamente el rock, que aún era poco difundido en las radios AM. Con el surgimiento de las radios FM este segmento del público fue atendido en su reivindicación de escuchar música "de la pesada" y la moda de la radio pirata concluyó.

Otros grupos de estudiantes universitarios, vinculados o recién egresados de las escuelas de comunicación, llevaron al terreno de la discusión política cuestiones como: las concesiones radiofónicas por parte del Estado y los criterios de selección de los candidatos a concesionarios y lanzaron el manifiesto para "la reforma agraria del aire".

Este mismo descontento de los jóvenes de la clase media en relación con el sistema, pero también en relación con la forma de hacer política de los partidos de oposición o de las organizaciones de izquierda, se encuentra apoyado por decenas de grupos que se formaron en torno a la música. Son bandas de rock, cuyas canciones de muchas letras, son de protesta. Por ejemplo, en la "Geração Coca-Cola" (Generación Coca-Cola) del grupo Legião Urbana, de Brasília, escuchamos:

Cuando nacimos fuimos programados
a recibir lo que ustedes nos empujaron
con los enlatados de los USA, de 9 a las 6.

Desde pequeños comimos chatarra
comercial e industrial

Sin embargo, ahora llegó nuestra oportunidad
Vamos a escupir de regreso la chatarra sobre ustedes.

:/Somos hijos de la revolución
Somos burgueses sin religión
Somos el futuro de la nación
generación Coca-Cola/:

En el período del 78 al 82 se dio una rearticulación del movimiento sindical, urbano y rural; maduraron los movimientos sociales, de base, popular y de la clase media: surgieron decenas de boletines, periódicos y videos y hubo un recrudecimiento de la crisis económica. Se ejerció también la libre expresión. Decenas de libros/documentos de exiliados, presos políticos e historiadores describieron el pasado reciente. Asimismo fueron realizadas decenas de entrevistas en la prensa y la televisión, que permitieron rescatar las experiencias individuales y grupales.

Las campañas de elecciones directas inmediatamente recorrieron el país, politizando al movimiento popular, haciéndolo partidario. El auge de las elecciones y de la participación popular se evidencia en la campaña para la presidencia de la república en 1980, cuando los dos candidatos opuestos se enfrentaron en la segunda ronda.

La derrota electoral del candidato del PT (Partido del Trabajo) alcanza al movimiento popular que está perplejo al igual que la izquierda. Si la comunicación popular y alternativa fue desde un principio un asunto de la izquierda, resulta natural que la crisis del pensamiento marxista y del modelo socialista influya, tanto en la práctica como en la teoría, en este tipo de comunicación.